

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ		
	Proceso: CURRICULAR	Código	
Nombre del Documento: Planes de Mejoramiento		Versión 01	Página 1 de 1

ASIGNATURA /AREA	FILOSOFIA	GRADO:	CLEI 6
PERÍODO	1	AÑO:	2017
NOMBRE DEL ESTUDIANTE			

LOGROS /COMPETENCIAS: • • •

Articulo la filosofía con otras perspectivas disciplinarias en el tratamiento de los problemas filosóficos.

Demuestro enunciados filosóficos a partir de argumentos contrapuestos.

Propongo nuevas soluciones a problemas filosóficos ya conocidos.

Manejo conceptos, operaciones y principios lógicos.

Hago uso adecuado del lenguaje oral y escrito para promover la interacción social.

ACTIVIDADES PRÁCTICAS A DESARROLLAR INCLUYENDO BIBLIOGRAFIA DONDE SE PUEDA ENCONTRAR INFORMACIÓN:

- Ejercicio de corrección de pruebas evaluativas perdidas
 - Sustentación del taller evaluativo que se entregará para el cierre del plan de mejoramiento.
 - Entrega del cuaderno a la orden del día
- Leer y contestar acertadamente el cuestionario que está a continuación.

METODOLOGIA DE LA EVALUACIÓN

Valoración a cada uno de los aspectos relacionados en las actividades prácticas de este plan
Acompañamiento individual si lo requiere para despejar inquietudes.
Valoración al taller evaluativo del cierre del plan de mejoramiento

RECURSOS:

Internet, textos, biblioteca, cuaderno, etc.

OBSERVACIONES:

FECHA DE ENTREGA DEL TRABAJO	FECHA DE SUSTENTACIÓN Y/O EVALUACIÓN
------------------------------	--------------------------------------

NOMBRE DEL EDUCADOR(A)	FIRMA DEL EDUCADOR(A)
FIRMA DEL ESTUDIANTE	FIRMA DEL PADRE DE FAMILIA

1 La necesidad humana de saber

«Todos los hombres desean por naturaleza saber», así comienza la Metafísica de Aristóteles (Grecia, 384-322 a.C.). Esta afirmación ha sido explicada de diversas maneras a lo largo de la historia, y nosotros lo vamos a hacer desde la menesterosidad que caracteriza al ser humano: a diferencia de los animales, el ser humano nace muy desvalido, precisa de un período de crianza y cuidado muy largo, y es muy pobre en instintos y destrezas innatos. A esta menesterosidad se ha de añadir que somos también los únicos capaces de preguntar y preguntarnos, y los únicos que sabemos que vamos a morir. Todas estas son razones para que deseemos «por naturaleza saber» y necesitemos ser educados, mientras que los animales pueden ser adiestrados, pero no educados. Deseamos saber para conocer la realidad y hacernos con ella, y deseamos además orientar nuestra vida para ser felices. Podemos ignorar muchas cosas, porque no son indispensables para conservar nuestra vida, ni nuestra salud física y mental; y otras, incluso, ni siquiera son importantes para lograr una vida feliz. Pero hay otras cuyo desconocimiento puede dañarnos y hasta truncar nuestra vida; y otras que, si las ignoramos, nos conducirán a la infelicidad. Quienes nos han precedido en la historia han elaborado distintos saberes y diferentes concepciones de los mismos según el momento histórico; todos ellos han dado como resultado el ser humano y la sociedad actuales, aunque hay que tener en cuenta que no todos los seres humanos ni todas las sociedades actuales participan en el mismo grado de los distintos saberes.

¿Qué es saber?

El término «saber» procede del verbo latino sapere, que significa tanto «saber» como «saborear». En ese sentido, saber es saborear las cosas, gustar de ellas y distinguir sus componentes. Este término también puede ser usado como sinónimo de «conocer» y «conocimiento», pero veremos más adelante que no es exactamente lo mismo saber y conocer. Del mismo modo que cuando sentimos hambre nos preguntamos qué nos apetece comer, conforme vamos viviendo nos preguntamos qué son cada uno de los objetos con los que nos tropezamos y qué es el conjunto de todos ellos, la realidad; y nos preguntamos quiénes somos nosotros, y quiénes son aquellos con quienes convivimos; y por qué existe todo ello y se nos muestra organizado de un modo y no de otro; y un sinnúmero de preguntas más que nos asaltan. Todas estas interrogaciones nos alejan del mero «vivir entre las cosas», de la ignorancia y de la inconsciencia, y nos conducen a intentar aprehender la realidad para hacerla nuestra, expresarla y transmitirla a los demás, sistematizarla e incorporarla a la tradición cultural a la que pertenecemos. Por tanto, los saberes son necesariamente históricos, porque intentan dar razón de la realidad y están sujetos a los cambios que en ella se producen, del mismo modo que reflejan también los cambios que se dan en

la propia vida de los hombres. Esta historicidad es especialmente interesante, como veremos, en el saber filosófico.

RESPONDE

- ¿De qué facultades humanas se habla en el texto?
- Según el autor, ¿por qué se mienten los sentidos y la razón?

¿Estás de acuerdo con él?

Razona tu respuesta.

Fuentes del saber

Podemos ya definir el saber cómo el resultado de un conjunto de operaciones en virtud de las cuales nos hacemos con un ámbito de la realidad, tomamos conciencia del mismo, lo sistematizamos y damos razón de él ante otras personas. Conocer, en cambio, es la actividad que realizamos cuando nos hacemos con un objeto o con un estado de cosas, de modo que podemos compartir el resultado de dicha actividad con los demás. El conjunto de operaciones que entraña saber lo llevan a cabo dos facultades principales del conocimiento, que son los sentidos y la razón. Los sentidos nos proporcionan la experiencia fundamental de las cosas en un contexto teórico que las hace inteligibles, porque no funcionan aislados, sino entremezclados con la razón: no percibimos, por ejemplo, un color, sino un objeto que tiene un color y que es igual o se parece a alguna otra cosa ya percibida. Además, todos nos desenvolvemos en diferentes ámbitos de experiencia: la vida cotidiana, la experiencia amorosa, la experimentación científica, el disfrute artístico, la experiencia religiosa y otros. En todos estos ámbitos nuestros sentidos son la primera herramienta de la que disponemos para acercarnos a los objetos y hacernos con ellos. Algunos filósofos han resaltado la importancia de uno de los sentidos sobre el resto; por ejemplo, para Platón (Grecia, 427-347 a.C.) la vista es el más importante, porque alcanzamos la sabiduría cuando somos capaces de ver la realidad auténtica, y por eso, según él, la auténtica educación de las personas no consiste en transmitirles contenidos de conocimiento, sino en enseñarlas a mirar más allá de la apariencia, a los auténticos seres. Para Aristóteles, en cambio, el sentido más importante es el tacto, pues mientras que solo podemos ver los objetos que entran en nuestro campo de visión, el tacto está distribuido por todo el cuerpo y, por consiguiente, nos suministra más información acerca de la realidad en torno. Por su parte, la razón también produce diversas formas de saber según el tipo de experiencia en el que repara; sabemos por intuición a partir de una experiencia inmediata, y sabemos por deducción, por inducción o por reflexión a partir de la elaboración de la experiencia

ACTIVIDADES 1

COMPARA

1. ¿Cuáles son las diferencias entre «adiestrar» y «educar»?

2. Pon ejemplos de conocimientos indispensables y de otros que son superfluos para conservar nuestra vida y nuestra salud.

REFLEXIONA

3. ¿Qué te parece fundamental saber para lograr la felicidad?

4. Piensa en algo que sabes y explica las operaciones que has realizado para llegar a saberlo.

RELACIONA

5. Busca en el diccionario los significados de «ignorancia» e «inconsciencia» y di en qué se parecen y en qué se diferencian.

6. Elige un cambio social que hayas estudiado y relaciónalo con las modificaciones producidas por el mismo en la vida cotidiana y con su incidencia en el saber correspondiente.

La historia de nuestro saber

Si intentamos determinar cómo los hombres fueron conociendo y transformando la realidad que los rodeaba, a sí mismos y a los demás hombres, pronto caeremos en la cuenta de que fue gracias al lenguaje oral, primer vehículo de transmisión del saber: elaboraron relatos mediante los cuales contaban a sus compañeros de vida sus descubrimientos, y también sus fantasías, suposiciones y conjeturas. Estos relatos orales se convirtieron después en narraciones escritas, por lo que podemos afirmar que la primera forma de saber que surge en nuestra historia es la literatura. Entre los antiguos griegos, fueron los poetas Homero y Hesíodo quienes recogieron buena parte de los relatos orales y los pusieron por escrito, en forma de poemas épicos y en forma de relatos, llamados mitos. Vamos a detenernos en estas formas de saber.

El saber mítico

Los mitos fueron las primeras explicaciones de la realidad que se elaboraron en nuestra cultura y son narraciones maravillosas situadas fuera del tiempo histórico y protagonizadas por personajes de carácter divino o heroico. Elaborados por los poetas, los mitos se caracterizan por dos rasgos: Tomados en su conjunto, constituyen una explicación total acerca del origen del universo, del hombre, de la civilización, de la organización social y de todos los aspectos problemáticos de la vida humana. Suponen una manera de pensar, que se plasma en que las fuerzas naturales son concebidas como personas y dioses, y en que los fenómenos naturales y la propia conducta humana dependen de la voluntad caprichosa de los dioses, aunque tanto los hombres como los dioses y los acontecimientos cósmicos aparecen en los mitos sujetos al destino (moira o fatum), una fuerza abstracta que se impone sobre la voluntad de unos y otros. Los mitos, pues, son relatos, subgénero del género literario narrativo, y se hallan muy relacionados con las leyendas y con los cuentos. No son leyendas, porque no relatan hechos fantásticos acaecidos a personajes de la historia o situados en un lugar real; y no son cuentos, porque tienen una pretensión de explicar la realidad que sobrepasa la intención pedagógica y de entretenimiento de los mismos.

En el siglo vi a.C. surge en Mileto (Grecia) una nueva forma de acercarse a la realidad, una actitud distinta ante el mundo: la filosófica, que convivirá con los mitos y conservará de ellos la pretensión de

ofrecer una explicación total de la realidad. Pero lo hará apoyándose en la razón y tratando de abandonar el antropomorfismo (personificación de las fuerzas naturales) y la arbitrariedad que va ligada a él.

El saber literario

La palabra «literatura» procede del latín littera, que significa «letra»; por tanto, etimológicamente, se refiere a la palabra escrita, pero, como hemos visto, la primera forma de lenguaje es el lenguaje oral, que goza como aquel de la posibilidad de expresar la belleza y, por tanto, de convertirse en arte. De «literatura» encontramos diferentes definiciones a lo largo de la historia y en el momento presente, y de todas ellas la de María Moliner (España, 1900- 1981) parece la más comprehensiva, para quien «la literatura es el arte que emplea la palabra como medio de expresión, la palabra hablada o escrita». Siguiendo a Aristóteles, primer pensador que reflexionó sobre el arte de la producción literaria en su obra Poética, diremos que las características de la obra literaria son las siguientes: Es una imitación (mímesis) de la realidad. No cuenta lo que sucede, sino lo que puede suceder (verosimilitud). Tiene que «purgar» al autor y al receptor de afecciones negativas o dolorosas (catarsis). La literatura, pues, es el arte que crea o recrea, mediante el lenguaje escrito, situaciones fantásticas o vinculadas a algún ámbito de la realidad, produciendo en los lectores emociones diversas y goce estético. Se diferencia de la filosofía en que, mientras aquella nos presenta situaciones y personajes nacidos de la imaginación en el ámbito de lo posible y alternativo, la filosofía se apoya en la razón para ofrecer argumentos que expliquen las soluciones a los problemas que se plantea, elaborando un discurso sistemático.

ACTIVIDAD 2

COMPARA

7. ¿Siguen vigentes en la actualidad los mitos? Razona la respuesta y pon ejemplos.

¿En qué se parecen y en qué se diferencian los mitos, los cuentos y las leyendas?

INVESTIGA

9. Busca algún ejemplo literario que haya traspasado el lugar y el momento histórico en los que surgió y explica tu elección.

10. Consulta otras definiciones de «literatura» y explícalas; elige la que creas más adecuada a tu experiencia como lector y justifica tu elección.

RECUERDA

11. ¿Cuáles son las características de la obra literaria según Aristóteles?

ANALISIS 1

«Zeus, conquistador incansable, se enamoró de Europa, joven princesa fenicia hija del rey Agenor. Para seducirla, tomó la forma de un toro y se mezcló entre el ganado de su padre. Mientras Europa y sus damas recogían flores a la orilla de la playa, la joven quedó fascinada por el toro, lo acarició y, viendo que era manso, terminó por subir sobre él. Entonces el toro se precipitó al mar, nadando con ella a su espalda hasta la isla de Creta. Al llegar, Zeus reveló su auténtica identidad y Europa se convirtió en la primera reina de Creta. El padre de Europa la buscó durante el resto de su vida al grito de “¡Europa!, ¡Europa!”, que quedó grabado en la memoria de los habitantes de los lugares por los que pasó y que acabó dando nombre al continente. Zeus regaló a Europa un autómatas de bronce, un perro que nunca soltaba a su presa y una jabalina que nunca erraba, y tuvo con ella tres hijos: Minos, Sarpedón y Radamantis».

El rapto de Europa, relato adaptado

ACTIVIDAD

- ¿Por qué crees que se elaboraría este mito?
- Los regalos de Zeus a Europa ¿guardan alguna relación con la evolución histórica de Europa? Explícala.

ANALISIS 2

«Acaeció que, llegando a un lugar que llaman Almorox al tiempo que cogían las uvas, un vendimiador le dio un racimo de ellas en limosna, y como suelen ir los cestos mal tratados, y también porque la uva en aquel tiempo está muy madura, desgranábasele el racimo en la mano; para echarlo en el fardel tornábase mosto, y lo que a él se llegaba. Acordó de hacer un banquete, así por no lo poder llevar, como por contentarme, que aquel día me había dado muchos rodillazos y golpes. –Y ahora quiero yo usar contigo de una liberalidad, y es que ambos comamos de este racimo de uvas, y hayas de él tanta parte como yo; partirlo hemos de esta manera: tú picarás una vez y yo otra, con tal que me prometas no tomar cada vez más de una uva; yo haré lo mismo hasta que lo acabemos, y de esta suerte no habrá engaño. Hecho así el concierto, comenzamos; mas luego, al segundo lance, el traidor mudó propósito, y comenzó a tomar de dos en dos, considerando que yo debería hacer lo mismo. Como vi que él quebraba la postura, no me contenté con ir a la par con él, más aún, pasaba adelante, dos a dos, y tres a tres, y como podía las comía. Acabado el racimo, estuvo un poco con el escobajo en la mano, y meneando la cabeza, dijo: –Lázaro, engañado me has; ¡juraré yo a Dios que has tú comido las uvas tres a tres! –No comí –dije yo–, mas ¿por qué sospecháis eso? Respondió el sagacísimo ciego: –¿Sabes en qué veo que las comiste tres a tres? En que comía yo dos a dos, y tú callabas».

Anónimo, El lazarillo de Tormes

- Explica cómo se reflejan en el texto las tres notas que, según Aristóteles, caracterizan a la obra literaria.
- ¿Crees que el texto tiene una finalidad que va más allá de la belleza literaria? Di cuál.
- Analiza la conducta de los dos personajes que intervienen y califícala.

ANALISIS 3

«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador; porque ha puesto sus ojos en la humildad de su esclava, y por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es Santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia –como lo había prometido a nuestros padres– en favor de Abraham y su descendencia por siempre».

Evangelio de Lucas

- Examinando solo la forma del texto, ¿a qué tipo de saber crees que pertenece? ¿Por qué?
- ¿Quién lo pronuncia y en qué situación?
- ¿Qué obras se atribuyen en él al «Poderoso»?
- ¿Qué idea de Dios te transmite?